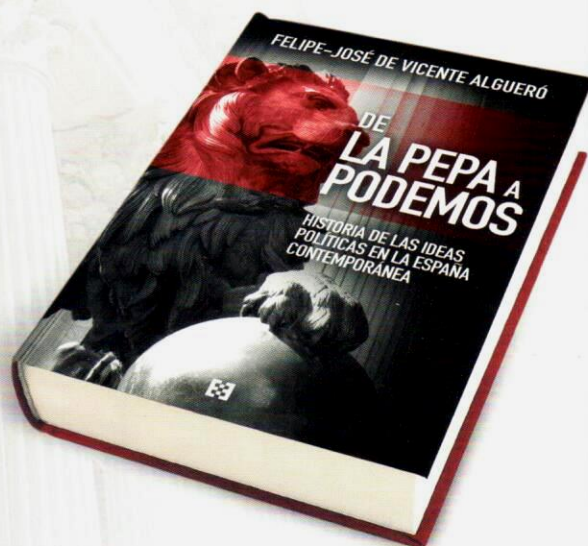


España: dos siglos e infinidad de movimientos y políticas



El filósofo e historiador Felipe-José de Vicente describe en *De la Pepa a Podemos* (Encuentro) las grandes ideas políticas que han configurado España desde las Cortes de Cádiz hasta la actualidad, desde la irrupción inicial del liberalismo hasta los populismos recientes.

Q

uizás los jóvenes no sean conscientes, pero España ha sufrido una gran transformación política desde que hace dos siglos se aprobara la Constitución en Cádiz. La Pepa, ¡Viva la Pepa!. Fueron las proclamas de los liberales españoles para celebrar la hoja de ruta española. De este modo, a principios del siglo XIX se pusieron los fundamen-

Redacción Directivos y Empresas

tos de una profunda transformación social y política en el país que dura hasta hoy con la inclusión de fuerzas emergentes como Podemos. Para contar lo que ha sucedido desde aquellos momentos hasta estos días, la pluma de Felipe-José de Vicente Algueró se afila para narrar, entre otras cosas, la aparición de ese liberalismo, las ideas democráticas, otras más revolucionarias, el socialismo, los nacionalismos, el franquismo, la Transición y la nueva política, con la irrupción de Podemos. Su libro *De la Pepa a Podemos*

(Ediciones Encuentro) da a conocer de manera rigurosa, pero didáctica y asequible todas estas ideas políticas que han inspirado cambios y reacciones, calando de forma profunda en el conjunto de la opinión pública.

Ahondando en las páginas del título, se observa las raíces, por ejemplo, del que fuera secretario general del PSOE y presidente de gobierno, Felipe González, procedente de la Juventud Obrera Cristiana. “De las Hermandades Obreras de Acción Católica surgieron las Vanguardias Obreras, que acabaron



Debido a que muchos de los nombres todavía tienen recorrido actualmente, resulta interesante profundizar en el capítulo que abarca desde la Transición hasta el reinado de Felipe VI

integrándose en el sindicato de inspiración comunista Comisiones Obreras en cuyos orígenes habían tenido protagonismo militantes católicos”. Es un ejemplo de hasta dónde llega el autor y la variedad de ideologías que se podían entremezclar para dar como resultado ideas muy remotas en su origen. Debido a que muchos de esos nombres todavía tienen recorrido en la actualidad, resulta interesante profundizar en el capítulo que abarca desde la Transición hasta el reinado de Felipe VI. Y es que fue en la Transición cuando germinaron muchos de los grupos con gran incidencia en la política actual. “En el diseño de lo que sería la Transición, tuvo una gran importancia el llamado grupo Tácito, seudónimo con el que aparecían firmados unos artículos semanales en el diario Ya desde el 23 de junio de 1973 (coincidiendo con el nombramiento de Carrero Blanco como presidente del gobierno) hasta el 4 de febrero de 1977, cuando el grupo considera que los objetivos fundacionales ya se habían cumplido y sus miembros se habían integrado en los partidos políticos que se formarían inmediatamente”. Posteriormente, el autor refleja que “fueron Tácitos quienes, junto con otros políticos, fundaron el Partido Popular (no confundir con el actual), de inspiración demócrata cristiana sin denominarse como tal, que se acabó integrando posteriormente



Felipe VI es el penúltimo rey de la democracia española y Patxi López el último presidente del Congreso.



en la Unión de Centro Democrático (UCD)”.

La Transición como punto de inflexión

A juicio del catedrático, “la Transición democrática es uno de los acontecimientos más importantes de la historia contemporánea de España para realizar esta transformación política evitando tanto una ruptura revolucionaria como una continuidad disfrazada en cambios cosméticos. La primera opción era la de la izquierda, la segunda, la del presidente del gobierno, Carlos Arias Navarro. Su sustitución por Adolfo Suárez abrió la puerta a un verdadero cambio político, hecho desde el respeto a la ley, sin traumas sociales ni aventuras no suficientemente medidas”.

Siguiendo con nombres propios de la época, “singular fue la actitud de Santiago Carrillo, poderoso secretario general del Partido Comunista de España, al que se le consideraba el más potente dentro de la izquierda. Carrillo adoptó una moderación extrema, no le importó aceptar públicamente la bandera (abandonando la republicana) y la monarquía, él, que había calificado a Juan Carlos I de ‘el breve’”.

La Constitución de 1978 supuso la culminación de la Transición a la democracia. Por entonces, Felipe González se disponía a liderar un cambio histórico en el PSOE en el que dejaría de ser oficialmente un partido marxista para ser de facto un partido socialdemócrata. “Las elecciones de 1982 demostraron el acierto de Felipe González, ya que su partido obtuvo la confianza del 48% del electorado. La socialdemocracia se convertiría en el gran partido de la izquierda, mientras que el comunismo quedaba reducido a una minoría. Para el comunismo español se abría una crisis interna cada vez más profunda. La caída del Muro de Berlín (1989) remataría el proceso de deba-

La sustitución de Carlos Arias Navarro por Adolfo Suárez abrió la puerta a un verdadero cambio político, hecho desde el respeto a la ley, sin traumas sociales ni aventuras no suficientemente medidas”

te interno y el abandono definitivo de la palabra comunista para refugiarse en una denominación más light: Izquierda Unida. En estas elecciones de 1982 una dividida y fragmentada UCD casi desaparecía del mapa dejando el espacio de centro derecha a Alianza Popular, que se refundaría años después con el nombre de Partido Popular”.

Todo esto sucedía en los años posteriores a la Transición. Lo siguiente

ya queda en la memoria más reciente de España. Dicha parte, la referida tras la muerte de Franco, es solo un ejemplo de la variedad y multitud de actos políticos que se han sucedido en España. Gracias al autor, podemos conocer e indagar en la intrahistoria política de un país que hoy parece dividirse en cuatro corrientes políticas. **■**



Sobre el autor...



DE
LA PEPA A
PODEMOS

Felipe-José de Vicente Alguero es doctor en Historia y licenciado en Filosofía. En 1983 ingresó, por oposición, en el cuerpo de Catedráticos de Instituto, especialidad Geografía e Historia, dedicándose a la docencia de Historia en el Bachillerato. También ha ejercido como profesor universitario de Historia Económica durante 15 años en un centro de la Universidad de Barcelona. Ha impartido cursos y conferencias sobre Historia Contemporánea de España en actividades de formación permanente del profesorado de Historia organizados por el Ministerio de Educación, Colegios de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias y universidades.

Actualmente es presidente de la Asociación Nacional de Catedráticos de Instituto y consejero titular del Consejo Escolar del Estado por el grupo de personalidades de reconocido prestigio.